



¡Oh mi Pizcaya...

Las montañas de mi tierra
en el mar se miran,
y los robles que la visten
salina respiran.

De mi tierra el mar bravío
briza a las montañas,
y ellas se duermen sintiendo
mar en las entrañas.

¡Oh mi Pizcaya marina
tierra montañesa,
besan al cielo tus cumbres
y el mar te besa!

Tu hondo mar y tus montañas
llevo yo en mí mismo,
copa me diste en los cielos
raíz en el abismo.

Miguel de Unamuno.